



La planta baja combina espacios de carácter público y privado, y es donde se encuentran los servicios que el edificio incorpora al barrio de San Juan, de manera que se producen una serie de encuentros que propician la retroalimentación entre los habitantes del barrio y los residentes del edificio. La secuencia de espacios desde la calle hasta el jardín se produce de manera encadenada de manera que cada lugar supone un filtro que anuncia el siguiente a través de la geometría, la escala y la luz. Son espacios cromáticos.